

IN MEMORIAM

MARIA ROSARIO PIÑEIRO PELETEIRO

El pasado 25 de noviembre nos dejó María Rosario Piñeiro Peleteiro, una excelente profesora y mejor persona. Desde la didáctica de las ciencias sociales, más específicamente, en el caso de la enseñanza de la geografía, queremos reseñar brevemente sus aportaciones a la mejora de la formación permanente de los y las docentes.

María del Rosario había nacido en un municipio del interior gallego, en Cotobade, provincia de Pontevedra, en 1935. Después de estudiar Geografía e Historia en Compostela, completa sus estudios con una diplomatura de Psicología en Madrid.

De carrera brillante consiguió plaza de profesora de la Escuela Normal de Oviedo en 1960. Allí conoció al que sería su marido, Jesús Neira, otro representante del rigor docente, dedicado al análisis del bable. Ambos realizaron el atlas lingüístico del bable. Compatibilizó su docencia en la Escuela Normal con la realizada en la Facultad de Geografía e Historia, así como en Secundaria, especializándose en la didáctica de la geografía. Más tarde dirigió el área de didáctica de las ciencias sociales en la Universidad de Oviedo.

El Grupo de Didáctica de la Geografía de la Asociación de Geógrafos Españoles (AGE) le dedicó un monográfico en el momento de su jubilación, el número 7. En dicho número se publica un artículo de María Cruz Melón que glosa su biografía académica, donde sobresalen sus aportaciones a la formación docente en los ámbitos del trabajo de campo, juegos de simulación y estructuración del pensamiento geográfico en los primeros años de edad. En su análisis biográfico ya se comentaba sus aportaciones no solo en el ámbito de la formación inicial universitaria, sino también en el de la formación continua, con aportaciones en cursos, seminarios y jornadas organizadas por grupos de innovación didácticas o por los Centros de Profesores.

Pero, sobre todo, quisiera destacar algunas anécdotas de su generosidad en el trabajo con otras personas que ejercían también la docencia. Me viene a la memoria dos imágenes. Una de los años ochenta del siglo pasado y otra ya en el decenio final del siglo XX.

En primer lugar, su colaboración con los profesores de Educación General Básica y Bachillerato que conformábamos en ese momento la denominada Sociedade Galega de Xeografía. Tras los contactos iniciales por medio de conocidos nos brindó todo su apoyo en jornadas de trabajo, especialmente en el trabajo de campo, así como en publicaciones de la revista Terra, una publicación que se centraba básicamente en la difusión de experiencias de innovación en la enseñanza de la geografía.

La otra se corresponde con su colaboración con el Seminario de Educación Infantil, en los años finales del siglo XX, en Valencia. Cuando se presentaba una oportunidad de visitar esta ciudad por motivos diferentes (generalmente encuentros profesionales o participar en tribunales académicos) me llamaba para preguntar si podría trabajar con las profesoras de Infantil que yo le había presentado. Sus intervenciones en el Seminario del colegio Balmes siempre las guardo en mi recuerdo. Se combinaba la generosidad de su aportación con el rigor de sus consejos y orientaciones bibliográficas.

Entre sus aportaciones queremos destacar las relacionadas con los juegos de simulación, pues supo adelantarse a muchas de las novedades que luego aparecerán en el ámbito de las TIC. Con conocimiento de experiencias realizadas en otros lugares, en especial en el mundo anglosajón, incorpora las destrezas sociales, geográficas y de investigación en modelos analógicos entre la realidad territorial y virtual.

Igualmente son relevantes sus aportaciones al conocimiento del aprendizaje espacial en los niños más pequeños, donde hace una lectura crítica de las teorías de Jean Piaget, proponiendo iniciar el estudio de los mapas a edades más tempranas. Sus aportaciones se caracterizaban por realizar comparaciones con otras experiencias y plantear ejercicios que se pudieran realizar en clases de Infantil o Primaria.

Al mismo tiempo sus aportaciones se relacionaban con una reflexión teórica de la concepción del espacio. Pero no se correspondían con una especulación teórica, sino que se asentaban en experiencias concretas, como ejemplos de conceptualización en geografía física en niños y adolescentes. Las claves de sus trabajos se podrían resumir en un resumen de investigaciones internacionales y una aplicación al medio local de Asturias y León con ejemplos concretos.

Como una excelente intelectual destacaba por su humildad. En los debates de los Congresos y Coloquios sus aportaciones estaban teñidas de un enorme respeto a las personas con las que contraponía sus argumentos, por ejemplo sobre el papel de los paradigmas geográficos en las propuestas de innovación.

Los comentarios publicados por sus antiguos alumnos y alumnas de la Universidad de Oviedo son el mejor ejemplo de su magisterio humano y profesional. Unas opiniones que confirmamos quienes tuvimos la suerte de compartir su vida.

Xosé Manuel Souto González